

Ensayo de estudio ornitológico sobre Águiluchos y Peucos

(*Buteo erythronotus* y *Buteo unicinctus* y *B. ventralis*)

POR EL

R. P. R a f a e l H O U S S E

Naturalistas hay que quieren confundirlos en una misma especie, alegando que son las mismas aves pero con distinto plumaje, debido a la edad y a un estado de evolución. Otros afirman que constituyen especies distintas, y es esto lo que trataré de demostrar.

¿Qué es, en Zoología, la especie? Es la reunión de todos los individuos dotados de ciertos caracteres que los hacen enteramente semejantes entre sí, los diferencian de los demás, y los hacen aptos para reproducirse entre sí indefinidamente; luego: si los peucos todos tienen caracteres que no se encuentran en los aguiluchos, y si estos caracteres son permanentes en el conjunto de los peucos a través de los años, forman realmente dos especies diversas. Pero ¿existen tales caracteres de un modo estable? Me parece haber notado los siguientes, en el examen que hice de quince aguiluchos y diez y siete peucos.

1.º *En los tarsos*: Comprobó Gay que el tarso del peuco tenía 9 líneas menos que el del aguilucho; las medidas que tomé en estas 32 aves, de distinta edad y desarrollo, y muertas en San Bernardo, Paine, Valdivia, la Mocha, manifiestan la misma diferencia. El tarso de los quince peucos varía entre 72 y 78 milímetros, mientras el de los 17 aguiluchos oscila entre 80 y 86. Es decir que el tarso más largo del peuco no alcanza al tarso más corto del aguilucho. ¿No es éste un primer distintivo notable?

2.º *En las uñas*: Llama Gay la atención sobre una particularidad muy significativa. Como los demás pájaros, el aguilucho tiene iguales la uña del dedo posterior y la del dedo interno: lo comprobé en los quince examinados, que todos los tenían así, menos dos en cuyas uñas había

una insignificante diferencia de medio milímetro. Al revés los 17 peucos llevaban en dichas uñas una desigualdad sensible: la uña posterior era más larga de 4 milímetros en cuatro, de 5 milíms. en siete, de 6 milíms, en 5, de 7 milíms. en uno.

3.º *En las alas:* Según el mismo Gay, en los peucos las remigias más largas son la cuarta y la quinta, y es fácil darse cuenta de ello: así lo encontré en doce peucos adultos, y en dos eran la tercera y la quinta. En todo caso la cuarta es siempre en ellos, más larga. Al contrario, en los aguiluchos hallé siempre más largas la tercera y la cuarta, siendo la tercera la más prolongada.

4.º *En la cola.* En cualquier aguilucho la cola es blanca, y lleva en la extremidad una ancha faja negra y única en cualquier peuco la cola es gris, y atravesada por varias listas, más oscuras y angostas, y regulares. Además, la cola del peuco es siempre más larga que la del aguilucho, la del aguilucho la más larga era menor que la de cualquier peuco en 4, 5 y 6 centímetros.

5.º *En el plumaje:* A) *de las aves jóvenes:*

En el Museo Nacional y en el de los Padres Franceses hay cuatro peucos jóvenes, en la mitad de su desarrollo: los cuatro llevan ya el plumaje igual al de los adultos. —Tuve en nuestro museo tres aguiluchos nuevos, del mismo tamaño que aquellos peucos, y tenían ya la barba y pecho blanco—flavos uniformemente, y el vientre blanco con estrías transversales brunas y negras.

B) *de los machos adultos:*

La parte anterior del cuerpo, en los aguiluchos, es blanca nívea, con listitas pardas en ambos lados;—en los peucos es negruzca en la barba y garganta, y negra en lo demás.—La parte superior en los aguiluchos es gris cenicienta uniforme; en los peucos es bruno fuliginoso.

C) *de las hembras adultas:*

La parte anterior del cuerpo, en los aguiluchos, es

también nívea con las mismas fajitas laterales pardas; en los peucos, es flavo castaño con manchas flameadas de moreno subido.—El principal distintivo de la hembra, en el aguilucho, es el manchón de rojo-acanelado que lleva en el dorso aún en la juventud; en las hembras del peuco, joven o adulta, falta siempre este manchón tan visible.

D) *de todos sin excepción:*

Los calzones que cubren el muslo son: en todos los peucos sin excepción, flavos con listas bermejas irregulares; en todos los aguiluchos, blancos con rayitas cenicientas regulares.

Tales notas son bastante características para demostrar que los peucos (*unicinctus* y *ventralis*) se asemejan entre sí, y se diferencian enteramente de los aguiluchos, y luego tienen el primer requisito para formar especies separadas.

Pero ¿se reproducen entre sí indefinidamente?

A) Tanto los peucos como los aguiluchos examinados han sido muertos en regiones y años muy distintos: en la provincia de Santiago, en la de Valdivia, en la isla de la Mocha, en las cercanías de Valparaíso, y en esto desde 1860 a esta parte; y como todos llevan los mismos caracteres específicos, es una prueba de que éstos son estables en ellos respectivamente, y que por consiguiente constituyen dos descendencias que se reproducen por separado.

B) Si no fuese así, *se mezclarían indistintamente todos* para anidar, y se vería a los aguiluchos y peucos unidos por parejas en familiar consorcio. Ahora bien, incontables veces he preguntado a campesinos, cazadores, montañeses si habían visto en un mismo nido a un aguilucho y a un peuco formando familia, y siempre me afirmaron que nunca.—Más aún, no se frecuentan. En 25 años de observación en los cerros de San Bernardo y la Calera de Tango, siempre pude ver los aguiluchos andar, volar o posarse por separados.

C) Si fuesen la misma especie, *tendrían las mismas costumbres*; ahora bien parecían tener unas muy opuestas. El peuco se remonta a tales alturas que se pierde de vista, el aguilucho se cierne en las regiones inferiores del aire. —El peuco no huye del hombre, es atrevido hasta acercarse a las casas y a los pueblos, y robarse aves en los gallineros; y el aguilucho es tímido, se aleja de las poblaciones, busca los cerros y no acomete a las aves domésticas. —El peuco oculta su nido en tales espesuras que es poco menos que imposible descubrir uno solo; el aguilucho no es de tanto secreto, y donde abunda es fácil hallar su nido.

D) *La comparación de los huevos daría* sin duda otra prueba de esta diversidad específica; pero, sólo me fué dable examinar huevos hallados en un nido de dos aguiluchos de pecho blanco, así que no puedo argumentar con ellos por parangón.

Pero, aduciré otra razón. El Profesor Edwin C. Reed, en la nomenclatura de las aves que, en 1868, figuraban en el Museo Nacional, apunta que aguiluchos y peucos existen también en la Argentina y el Perú, y que en estos países están clasificados como dos especies distintas, con los mismos nombres de *erythronotus* y *unicinctus*. Ahora bien, ¿es creíble que los naturalistas de tres países, y que notabilidades científicas como Gould, King, y Orbigny, Gay, Temminck, se hayan equivocado uno tras otro, o se hayan copiado servilmente sin un detenido examen de aquellas importantes aves?

Prueba irrefutable sería que una misma persona poseyese polluelos de cada pareja de dichos rapaces, y los criase hasta la edad adulta, así como lo pude hacer con las águilas; pero, hasta tanto sea dable realizar esta prueba biológica, quizás baste esta exposición para concluir *Buteo erythronotus* no puede ser confundido específicamente con el *Buteo unicinctus* y el *B. ventralis*.

SAN BERNARDO, 7 de Junio de 1929.

